

Extensión e implementación del Programa Musical Activo (MAP) en centros educativos ordinarios: música inclusiva para la convivencia y el bienestar escolar

Ana M. Vernia-Carrasco

Universitat Jaume I

Resumen

Esta propuesta plantea la adaptación y pilotaje del Programa Musical Activo (MAP) en un contexto de educación ordinaria inclusiva, con el objetivo de promover la participación conjunta de alumnado con y sin Trastorno del Espectro Autista (TEA) en actividades musicales estructuradas y creativas. El enfoque interdisciplinar del MAP se mantiene, pero se amplía para fomentar la convivencia, la empatía y la cooperación entre iguales, integrando la música como medio de expresión compartida y de construcción de vínculos en el aula.

El diseño del programa combina elementos de educación musical activa, música comunitaria y pedagogías inclusivas, priorizando la accesibilidad, la participación significativa y el aprendizaje socioemocional. Las sesiones —de frecuencia semanal o quincenal— se organizarán en torno a tres ejes principales: (a) comunicación y expresión emocional: uso del sonido, el ritmo y la improvisación para facilitar la comunicación no verbal y la empatía; (b) cooperación y cohesión grupal: creación colectiva de piezas musicales, fomentando la escucha, el turno de participación y el trabajo colaborativo; (c) bienestar y autorregulación: actividades musicales que promuevan la relajación, la atención plena y la autorregulación emocional.

La implementación piloto se llevará a cabo en uno o dos centros educativos ordinarios con aulas inclusivas o programas de integración, mediante la colaboración entre docentes de música, orientadores, terapeutas ocupacionales y especialistas en inclusión. La evaluación se basará en un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo), utilizando observación participante, entrevistas a docentes y cuestionarios de percepción de bienestar y convivencia.

El proyecto busca demostrar la viabilidad del MAP como herramienta inclusiva dentro de la educación ordinaria, y generar un modelo replicable adaptable a distintos niveles educativos. Además, pretende aportar evidencias sobre el impacto de la práctica musical activa en el desarrollo socioemocional, la interacción entre pares y el clima escolar.

Palabras clave: educación inclusiva, autismo, práctica musical participativa, convivencia escolar, innovación educativa, bienestar emocional.

Abstract

This proposal sets out the adaptation and pilot implementation of the Active Music Program (MAP) in an inclusive mainstream education context, with the aim of promoting the joint participation of students with and without Autism Spectrum Disorder (ASD) in structured and creative musical activities. The interdisciplinary approach of MAP is maintained, but expanded to foster coexistence, empathy, and cooperation among peers, integrating music as a means of shared expression and relationship-building in the classroom.

The design of the program combines elements of active music education, community music, and inclusive pedagogies, prioritizing accessibility, meaningful participation, and socio-emotional learning. The sessions—held weekly or biweekly—will be organized around three main axes: (a) communication and emotional expression: use of sound, rhythm, and improvisation to facilitate non-verbal communication and empathy; (b) cooperation and group cohesion: collective creation of musical pieces, encouraging listening, turn-taking, and collaborative work; (c) well-being and self-regulation: musical activities that promote relaxation, mindfulness, and emotional self-regulation.

The pilot implementation will take place in one or two mainstream schools with inclusive classrooms or integration programs, through collaboration among music teachers, school counselors, occupational therapists, and inclusion specialists. Evaluation will follow a mixed-methods approach (quantitative and qualitative), using participant observation, teacher interviews, and questionnaires on perceptions of well-being and coexistence.

The project seeks to demonstrate the feasibility of MAP as an inclusive tool within mainstream education and to generate a replicable model adaptable to different educational levels. In addition, it aims to contribute evidence on the impact of active musical practice on socio-emotional development, peer interaction, and the school climate.

Keywords: inclusive education, autism, participatory musical practice, school coexistence, educational innovation, emotional well-being.

Introducción

En las últimas décadas, la música ha adquirido un papel cada vez más relevante como herramienta educativa, terapéutica y social en contextos de diversidad funcional. Diversas investigaciones han demostrado que la práctica musical contribuye significativamente al desarrollo cognitivo, socioemocional y comunicativo de personas con distintas condiciones del neurodesarrollo, especialmente aquellas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) (Geretsegger et al., 2014; Bieleninik et al., 2017; Thompson, McFerran y Gold, 2014).

El TEA se caracteriza por diferencias en la comunicación social, la flexibilidad conductual y la interacción con el entorno, lo que puede generar desafíos en la participación educativa y comunitaria. Sin embargo, múltiples estudios destacan que la música ofrece un canal privilegiado de comunicación no verbal, facilitando la expresión emocional y el contacto interpersonal incluso en personas con escasa competencia lingüística (Ockelford, 2013; Suvini, Longo y Giusti, 2024). La naturaleza rítmica, estructurada y predecible de la música puede contribuir a generar un entorno seguro y motivador que favorece la atención, la regulación emocional y la cooperación (Hallam, 2022).

En este marco de evidencias y buenas prácticas, surge el Programa Musical Activo (MAP), una propuesta interdisciplinar e inclusiva que integra los principios de la educación musical activa y la música comunitaria. Su diseño parte de la convicción de que la música, más allá de su valor artístico, es una experiencia humana relacional capaz de fomentar la participación, la autoexpresión y el bienestar emocional. El MAP se concibe, por tanto, como un espacio donde la música se utiliza no solo para aprender, sino para comunicarse, convivir y desarrollar la identidad personal y social (Bunt y Stige, 2023).

El propósito fundamental del MAP es mejorar la calidad de vida de adolescentes y adultos con TEA, ofreciendo experiencias musicales significativas, participativas y emocionalmente enriquecedoras. A diferencia de los enfoques tradicionales centrados en la corrección de déficits, este programa adopta una mirada centrada en las fortalezas y potencialidades de las personas, reconociendo la diversidad como punto de partida para el aprendizaje y la creación colectiva (Ainscow, Dyson, y Hopwood, 2020; Villamar, Murillo, Berruz y Pérez, 2025).

Asimismo, el MAP busca situarse en la intersección entre la educación inclusiva y la intervención artística, ofreciendo un modelo que responde a los desafíos actuales de las instituciones educativas: promover la participación plena, la equidad emocional y el bienestar integral de todos los estudiantes. En línea con los principios de la UNESCO (2023), que abogan por un nuevo contrato social para la educación basado en la cooperación, la empatía y la creatividad, este proyecto pretende demostrar que la música puede actuar como motor de inclusión, cohesión y transformación social.

Finalmente, el presente trabajo tiene como objetivo presentar el diseño y la planificación de la implementación piloto del Programa Musical Activo (MAP) en un centro de educación especial que atiende a adolescentes y adultos con TEA. A través de esta experiencia, se busca no solo validar la eficacia del modelo, sino también abrir un debate académico y profesional sobre el papel de la música como herramienta de innovación educativa y bienestar emocional en contextos de diversidad funcional.

Marco teórico

El Programa Musical Activo (MAP) se apoya en tres pilares conceptuales interrelacionados: educación musical activa, improvisación guiada y comunicación sonora, y la inclusión con bienestar emocional. Estos ejes se fortalecen con investigaciones recientes que muestran resultados prometedores especialmente en población con Trastorno del Espectro Autista (TEA).

Educación musical activa

La educación musical activa enfatiza la participación, la experiencia sensorial, el cuerpo en relación con el sonido y la colaboración. Aunque las pedagogías clásicas (Dalcroze, Orff, Willems) siguen siendo la base conceptual, investigaciones recientes han confirmado su eficacia en contextos educativos variados y con alumnado con necesidades diversas. Por ejemplo, Juan-Morera, Nadal-García y López-Casanova (2023), en su revisión sistemática sobre prácticas musicales inclusivas en contextos no formales, identifican que actividades musicales basadas en la exploración, la colaboración y el movimiento estimulan el sentido de pertenencia, promueven la participación activa y favorecen la inclusión social en niños y jóvenes con discapacidad.

Además, “Joint engagement and movement: Active ingredients of a music-based intervention with school-age children with autism” (2021) examina cuáles son los componentes activos que diferencian las intervenciones musicales de otras: su estudio revela que el compromiso conjunto (*joint engagement*) con el terapeuta, y el movimiento generado por la actividad musical, contribuyen significativamente a los beneficios observados en niños con TEA (Latif, Francesco, Custo-Blanch, Hyde, Sharda y Nadig, 2021).

Estas evidencias respaldan que no basta con hacer música, pues la forma en que se estructura la experiencia, a través de componentes como la participación compartida, la corporalidad, el movimiento y la interacción interpersonal, es fundamental.

Improvisación guiada y comunicación sonora

La improvisación guiada ofrece espacios de expresión espontánea, diálogo no verbal, y permite desarrollar habilidades de comunicación que no dependen del lenguaje hablado. Estudios recientes muestran lo siguiente:

- En “Melodic bridges: music intervention as a catalyst for social skills development in preschool children with autism” (2025), se observa que diferentes componentes de una intervención musical —canto interactivo, entrenamiento rítmico e improvisación instrumental— mejoran significativamente la comunicación social, la regulación emocional, la motivación social y la atención conjunta (*joint attention*) en niños en edad preescolar con TEA. Las mejoras se mantuvieron en un seguimiento posterior (Yang y Zhang, 2025).
- En la revisión sistemática y metaanálisis más reciente de “The effect of music therapy on language communication and social skills in children with autism spectrum disorder” (Frontiers, 2024), se encuentran efectos robustos de la música (y en algunos casos de intervenciones musicales activas) sobre la comunicación verbal, las habilidades sociales, así

como cambios en comportamiento, percepción sensorial y habilidades de autocuidado (Shi et al., 2024)

Estos resultados sugieren que la improvisación guiada, cuando está bien diseñada, puede favorecer: (a) atención compartida, (b) toma de turnos, (c) expresión emocional no verbal y (d) conexiones interpersonales incluso cuando el lenguaje hablado esté limitado.

Inclusión y bienestar emocional

Desde la perspectiva educativa y psicológica, la inclusión y el bienestar emocional se sitúan como objetivos fundamentales, tanto para la calidad de vida como para la eficacia educativa. Algunas investigaciones recientes que lo corroboran son las siguientes:

- La revisión sistemática de ensayos clínicos aleatorizados (RCT) sobre música en TEA (Alayidh et al., 2025) encontró que, aunque algunos estudios no demuestran cambios significativos en todos los dominios sociales primarios, muchos sí muestran mejoras en aspectos concretos como la comunicación social, la respuesta emocional y la producción verbal.
- En “Music therapy improves social interaction and verbal communication skill among children with autism spectrum disorder: A systematic review and meta-analysis” (2023), se encontró un efecto positivo sobre la interacción social y la comunicación verbal, midiendo con herramientas como el Autism Diagnostic Observation Schedule (ADOS) y entrevistas diagnósticas, lo que refuerza la idea de que la música activa puede aportar mejoras importantes en estos ámbitos (Amirah, Abdurrahman, Akbar y Mulya, s.f.).
- El estudio “Music therapy improves engagement and initiation for autistic children with mild intellectual disabilities” (2022) muestra que en niños con TEA y discapacidad intelectual, la música semanal conduce a un aumento en la iniciativa interactiva y en el grado de compromiso en sesiones sociales, más allá de simplemente reducir síntomas (Yum, Poon, Lau, Ho, Sin, Chung, Lee y Liang, 2024).

Estos hallazgos apoyan que la música, además de su valor educativo y comunicativo, tiene una función clara en la regulación emocional, la motivación intrínseca, el sentido de pertenencia y la mejora del bienestar psicológico.

Síntesis para el diseño del MAP

Integrando estos hallazgos recientes, se pueden extraer varias implicaciones clave para el diseño del Programa Musical Activo (MAP):

- Las actividades deben fomentar movimiento y participación corporal, no solo actividad pasiva o auditiva, ya que el movimiento mismo (ritmo, coordinación) es un ingrediente activo del cambio.
- La improvisación guiada con estructuras flexibles, que permitan la toma de turnos, la escucha mutua, la interacción sonora, favorecerá la comunicación no verbal e incluso verbal.

- Es importante prever medidas de seguimiento y evaluación no solo cuantitativas, sino cualitativas: observación del compromiso, la iniciativa, la atención conjunta, regulación emocional.
- La inclusión supone adaptar las intervenciones al nivel de los participantes, considerando diversidad en habilidades, formas de comunicación, niveles sensoriales, etc., de modo que todos puedan participar con sentido.

Objetivos del programa

General

Diseñar e implementar de forma piloto el Programa Musical Activo (MAP) en un centro de educación especial, con el fin de evaluar su impacto en la comunicación, la inclusión y el bienestar emocional de adolescentes y adultos con TEA.

Específicos

- Promover la atención compartida y la escucha activa en contextos grupales.
- Fomentar la regulación emocional mediante experiencias musicales estructuradas y espontáneas.
- Potenciar la coordinación motora y la expresión corporal a través del ritmo y el movimiento.
- Favorecer la comunicación no verbal y la interacción social mediante la improvisación musical.
- Desarrollar estrategias colaborativas entre profesionales de diferentes disciplinas para fortalecer la inclusión educativa y social.

Metodología

El proyecto adoptará un enfoque cualitativo y participativo, orientado a comprender la experiencia musical y social de los participantes.

- Contexto: centro de educación especial con alumnado adolescente y adulto con diagnóstico de TEA, nivel de apoyo variable.
- Duración: un curso académico (fase piloto).
- Frecuencia: sesiones semanales de 60 minutos.
- Equipo interdisciplinar: músicos, docentes de educación especial, especialistas en inclusión y psicólogos educativos.

- Estructura de las sesiones:
 - Calentamiento sonoro y corporal.
 - Actividades rítmicas y de coordinación grupal.
 - Improvisación guiada con instrumentos de percusión y voz.
 - Cierre reflexivo con expresión verbal o gestual.

Instrumentos de recogida de datos:

- Observaciones participantes registradas en diario de campo.
- Entrevistas semiestructuradas a docentes y profesionales implicados.
- Análisis de materiales audiovisuales de las sesiones.
- Narrativas de experiencia elaboradas por el equipo.

Resultados esperados

Se prevé que la implementación piloto del Programa Musical Activo (MAP) genere resultados positivos tanto a nivel individual como grupal, repercutiendo en el desarrollo socioemocional, comunicativo y relacional de los participantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA), así como en la dinámica institucional del centro educativo.

Incremento de la atención compartida y la respuesta a estímulos sociales

Uno de los principales resultados esperados del MAP es la mejora de la atención conjunta y de la responsividad social ante estímulos sonoros y gestuales. La literatura evidencia que la práctica musical participativa —particularmente las actividades de improvisación guiada y los juegos rítmicos interactivos— favorece la coordinación interpersonal y el mantenimiento de la atención compartida, competencias que suelen estar comprometidas en personas con TEA (Kim, Wigram, y Gold, 2008; Bieleninik, Geretsegger y Gold, 2017).

Estudios recientes confirman que los entornos musicales activos promueven un incremento en los niveles de contacto visual, sincronía motora y toma de turnos, facilitando la interacción social espontánea (Shi et al., 2024; Juan-Morera, Nadal-García y López-Casanova, 2023). En este sentido, se espera observar una mejora significativa en la capacidad de los participantes para mantener la atención conjunta con sus pares y profesionales, así como una mayor receptividad ante los estímulos sonoros compartidos.

Mejora de la expresión emocional y la autorregulación

El segundo resultado esperado se vincula con la expresión y regulación emocional. La música constituye un medio privilegiado para vehicular emociones y desarrollar estrategias de autorregulación, especialmente cuando el lenguaje verbal resulta limitado (MacDonald, Kreutz, y Mitchell, 2012).

A través del uso estructurado de la improvisación, los patrones rítmicos y los cambios de dinámica musical, se prevé que los participantes logren identificar, expresar y modular emociones en un contexto seguro y no amenazante. Intervenciones musicales recientes con población TEA muestran mejoras en el reconocimiento emocional y la regulación fisiológica (p. ej., reducción de la ansiedad y aumento del control conductual) tras programas regulares de música activa (Suvini, Longo y Giusti, 2024; Alayidh et al., 2025).

Discusión y proyecciones

El Programa Musical Activo (MAP) se configura como una propuesta innovadora que integra arte, educación e inclusión, desdibujando las fronteras tradicionales entre los ámbitos pedagógico y terapéutico. Desde una perspectiva interdisciplinar, el MAP propone la música no solo como un medio artístico o de entretenimiento, sino como espacio relacional, comunicativo y emocional, donde las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) pueden participar activamente, expresarse y construir significados compartidos.

Entre la pedagogía y la terapia: un modelo híbrido de intervención

En la literatura contemporánea se observa una tendencia creciente hacia los modelos híbridos que integran prácticas artísticas y educativas con objetivos terapéuticos o de desarrollo personal (Ockelford, 2013; Villamar, Murillo, Berruz y Pérez, 2025). Este tipo de propuestas superan la dicotomía entre “educación musical” y “música y terapia”, situando la experiencia musical como un proceso de aprendizaje integral, orientado al bienestar y la inclusión.

El MAP se alinea con esta visión, proponiendo un enfoque relacional y no clínico, donde la música actúa como medio de encuentro y transformación. Su carácter activo, vivencial y participativo responde a la necesidad de metodologías que reconozcan las capacidades expresivas y comunicativas de las personas con TEA, más allá de sus limitaciones lingüísticas o conductuales (Geretsegger et al., 2014; Suvini, Longo y Giusti, 2024).

Conclusiones

El Programa Musical Activo (MAP) emerge como una propuesta innovadora que sitúa la música en el centro de los procesos de inclusión, comunicación y desarrollo personal de adolescentes y adultos con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Su planteamiento interdisciplinar —que integra la educación musical activa, la improvisación guiada y la interacción

sonora— ofrece un marco de intervención que trasciende las fronteras tradicionales entre la pedagogía y la terapia, consolidándose como un modelo de educación artística inclusiva.

Desde un punto de vista pedagógico, el MAP reafirma la idea de que la música es una forma de conocimiento, expresión y relación que puede adaptarse a las distintas capacidades, estilos de aprendizaje y formas de comunicación de las personas con TEA. A través de su práctica participativa, el programa potencia habilidades socioemocionales esenciales como la atención compartida, la regulación afectiva, la cooperación grupal y la comunicación no verbal (Hallam, 2022; Suvini, Longo y Giusti, 2024). Estos aspectos no solo mejoran la interacción dentro del aula, sino que promueven un sentido de pertenencia y bienestar general, coherente con los principios de la educación inclusiva y la psicología positiva (Ainscow et al., 2020; Seligman, 2018).

En términos metodológicos, el diseño del MAP supone un avance hacia prácticas educativas más flexibles y sensibles a la diversidad, donde el aprendizaje se concibe como experiencia y no únicamente como adquisición de contenidos. Su carácter activo y relacional fomenta una pedagogía del encuentro (Bunt y Stige, 2023), en la que la música se convierte en vehículo de empatía, autoconocimiento y comunicación afectiva. Además, la colaboración interdisciplinar entre docentes, músicos y especialistas en inclusión refuerza la construcción colectiva de saberes y metodologías, lo que contribuye a la profesionalización del trabajo educativo en contextos de diversidad funcional (Villamar, Murillo, Berruz y Pérez, 2025).

El pilotaje del programa se proyecta como una oportunidad para observar, sistematizar y evaluar los efectos reales de la práctica musical activa en el desarrollo emocional y comunicativo de personas con TEA. Este proceso permitirá generar evidencia empírica y conocimiento transferible, orientado a la mejora continua del modelo y su adaptación a distintos contextos educativos y comunitarios. La sistematización de la experiencia podría, a medio plazo, derivar en la creación de una guía metodológica del MAP, que facilite su replicabilidad y sostenibilidad. A nivel social y cultural, el MAP reivindica el poder transformador del arte como herramienta de inclusión, contribuyendo a desmontar estigmas y promover la participación plena de las personas con diversidad funcional en la vida cultural y educativa. En línea con las recomendaciones de la UNESCO (2023) sobre la educación inclusiva y el acceso equitativo a las artes, el programa evidencia que la creatividad y la música pueden ser canales privilegiados para la expresión y la construcción de ciudadanía.

Finalmente, puede afirmarse que el Programa Musical Activo (MAP) constituye una aportación significativa al campo de la educación inclusiva, tanto por su fundamentación teórica como por su aplicabilidad práctica. Su diseño e implementación piloto representan un paso firme hacia la consolidación de modelos educativos humanistas, sensibles y transformadores, donde la diversidad no se percibe como obstáculo, sino como fuente de enriquecimiento colectivo. En este sentido, el MAP no solo busca mejorar la calidad de vida de las personas con TEA, sino también inspirar una nueva mirada sobre la educación musical como espacio de encuentro, comunicación y desarrollo humano integral.

Referencias

- Ainscow, M., Dyson, A. y Hopwood, L. (2020). *Developing equitable education systems*. Routledge.
- Alayidh, M., Alawad, F., Alanazy, W. B., Al-Harbi, F. O., Alotaibi, A. M., Al Mohammed, Q. A., Aljubran, A. S., Al-Otaibi, R. T., Al-Otaibi, R. F. y Al Rubaie, T. R. (2025). Music therapy for people with autism spectrum disorder: A systematic review of randomized clinical trials. *Cureus*, 17(3), e81361. <https://doi.org/10.7759/cureus.81361>
- Amirah, S., Abdurrahman, M. F., Akbar, R. F. A. y Mulya, I. C. (s.f.). *Music therapy improves social interaction and verbal communication skills among children with autism spectrum disorder: A systematic review and meta-analysis*. [Manuscript submitted for publication]. Faculty of Medicine, Universitas Indonesia, y Monash University. <https://orcid.org/0009-0008-0155-5661>
- Biasutti, M. (2015). Teaching improvisation through processes. *Music Education Research*, 17(2), 209–225.
- Bieleninik, Ł., Geretsegger, M. y Gold, C. (2017). Effects of improvisational music therapy vs. enhanced standard care on symptom severity among children with autism spectrum disorder. *JAMA*, 318(6), 525–535.
- Booth, T. y Ainscow, M. (2015). *Guía para la educación inclusiva: Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares* (2ª ed.). FUEM Educación.
- Bunt, L. y Stige, B. (2023). *Music therapy: An art beyond words* (3ª ed.). Routledge.
- Carpente, J. A. (2016). Investigating the effectiveness of a developmental, individual differences, relationship-based (DIR)/Floortime™-informed music therapy program. *Journal of Music Therapy*, 53(2), 93–119.
- Dalcroze, É. J. (2000). *Rhythm, music and education* (original work published 1921). Chatto & Windus.
<https://dn790007.ca.archive.org/0/items/cu31924022478634/cu31924022478634.pdf>
- Geretsegger, M., Elefant, C., Mössler, K. A. y Gold, C. *Music therapy for people with autism spectrum disorder*. Cochrane Database Syst Rev. 2014 Jun 17;2014(6):CD004381. <https://doi.org/10.1002/14651858.CD004381>
- Hallam, S. (2010). The power of music: Its impact on the intellectual, social and personal development of children and young people. *International Journal of Music Education*, 28(3), 269–289. <https://doi.org/10.1177/0255761410370658>
- Hallam, S. (2022). Music education: The role of affect. En S. Hallam, I. Cross y M. Thaut (Eds.), *The Oxford handbook of music psychology* (3ª ed., pp. 415–432). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199230143.003.0028>
- Juan-Morera, B., Nadal-García, I. y López-Casanova, B. (2023). Systematic Review of Inclusive Musical Practices in Non-Formal Educational Contexts. *Education Sciences*, 13(1), 5. <https://doi.org/10.3390/educsci13010005>

- Kim, J., Wigram, T. y Gold, C. (2008). The effects of improvisational music therapy on joint attention behaviors in autistic children: A randomized controlled study. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 38(9), 1758–1766. <https://doi.org/10.1007/s10803-008-0566-1>
- Latif, N., Di Francesco, C., Custo-Blanch, M., Hyde, K., Sharda, M. y Nadig, A. (2021). Joint engagement and movement: Active ingredients of a music-based intervention with school-age children with autism. *NeuroRehabilitation*, 48(2), 167–185. <https://doi.org/10.3233/NRE-208012>
- MacDonald, R., Kreutz, G. y Mitchell, L. (Eds.). (2012). *Music, health, and wellbeing*. Oxford University Press.
- Nordoff, P. y Robbins, C. (2007). *Creative music therapy: A guide to fostering clinical musicianship* (2ª ed.). Barcelona Publishers.
- Ockelford, A. (2013). *Music, language and autism: Exceptional strategies for exceptional minds* (2ª ed.). Jessica Kingsley Publishers.
- Orff, C. (1978). *The Schulwerk: Its origins and aims*. Schott. <https://2024.sci-hub.se/4020/ae7f9230533e0e9e03821fa286c44cad/orff1963.pdf>
- Paynter, J. y Aston, P. (1970). *Sound and silence: Classroom projects in creative music*. Cambridge University Press.
- Rinta-Tetty, T. (2019). Music education as a means to enhance the perceived sense of social inclusion and to empower the young through increased employment in Eastern Uganda. *Journal of Social Inclusion*, 10(1), 59-77. <https://journalofsocialinclusion.com/articles/10.36251/josi163>
- Seligman, M. E. P. (2011). *Flourish: A visionary new understanding of happiness and well-being*. Free Press. <https://psycnet.apa.org/record/2010-25554-000>
- Shi, Z., Wang, S., Chen, M., Hu, A., Long, Q. y Lee, Y. (2024). The effect of music therapy on language communication and social skills in children with autism spectrum disorder: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 15, 1336421. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1336421>
- Suvini, F. M., Longo, A. y Giusti, M. (2024). Music therapy through the screen with children with autism: Reflections on the differences between in-person and online improvisation. *Approaches: An Interdisciplinary Journal of Music Therapy*. <https://doi.org/10.56883/ajmt.2024.45>
- Swanwick, K. (2017). *Musical knowledge: intuition, analysis and music education*. Routledge.
- Thompson, G. A., McFerran, K. S. y Gold, C. (2014). Family-centred music therapy to promote social engagement in young children with severe autism spectrum disorder: A randomized controlled study. *Child: Care, Health and Development*, 40(6), 840–852. <https://doi.org/10.1111/cch.12121>
- Trevarthen, C. y Malloch, S. (2002). Musicality and music before three: Human vitality and invention shared with pride. *Zero to Three*, 23(1), 10–18. https://www.heartmind.com.au/db_uploads/Musicality_&_Music_before_three_2002.pdf

- UNESCO. (2023). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing. <https://www.unesco.org/en/articles/reimagining-our-futures-together-new-social-contract-education>
- Villamar, N. I. L., Murillo, M. M. A., Berruz, M. I. P. y Pérez, K. A. O. (2025). Educación socioemocional en la escuela del futuro: innovación pedagógica para el bienestar y la inclusión. *Sage Sphere International Journal*, 2(2), 5. <https://doi.org/10.63688/wa1hfy27>
- Wigram, T. (2004). *Improvisation: Methods and techniques for music therapy clinicians, educators, and students*. Jessica Kingsley Publishers.
- Willems, E. (1981). *El valor humano de la educación musical*. Paidós.
- Yang J. y Zhang R. (2025). Melodic bridges: music intervention as a catalyst for social skills development in preschool children with autism. *Frontiers in Psychology*, 16. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1542662>
- Yum, Y. N., Poon, K., Lau, W. K., Ho, F. C., Sin, K. F., Chung, K. M., Lee, H. Y. y Liang, D. C. (2024). Music therapy improves engagement and initiation for autistic children with mild intellectual disabilities: A randomized controlled study. *Autism Research*, 17(12), 2702–2722. <https://doi.org/10.1002/aur.3254>